

Biblioteca en guerra

Asun MAESTRO* y Ana URRUTIA**



La actividad más importante realizada por ASNABI en 2007 ha sido la organización de la estancia en Pamplona de la exposición “Biblioteca en guerra”, que permaneció en el Planetario de la capital navarra del dos al treinta y uno de mayo.

Dicha exposición era una versión reducida de la muestra original que se efectuó en la Biblioteca Nacional entre noviembre de 2005 y febrero de 2006, con motivo del 70 aniversario del inicio de la Guerra Civil, cuya organización corrió a cargo de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, a través de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, y de la Biblioteca Nacional. La adaptación de la exposición itinerante que hizo posible su desplazamiento a diez ciudades españolas, entre ellas Pamplona, fue realizada por el arquitecto Juan Pablo Rodríguez Frade.

11

El contenido de la muestra —repartido en 41 paneles explicativos y un documental proyectado en dos pantallas— resaltaba el impulso recibido por las bibliotecas públicas españolas durante la II República y el importante trabajo desarrollado durante 1936-1939 por instituciones, asociaciones y bibliotecarios. Y aspiraba a recuperar el espíritu de una época que confiaba en la capacidad transformadora del libro y de la lectura y asignaba a las bibliotecas públicas un papel primordial como motor del cambio social.

Articulada en torno a la figura de cinco destacados bibliotecarios de la época —Tomás Navarro Tomás, Juan Vicens, Teresa Andrés, Jordi Rubió, y María Moliner—, la exposición arrancaba con el primer logro de la II República: la creación de las Misiones Pedagógicas, caracterizadas por su afán de llevar la cultura a los lugares más recónditos del país. Se explicaba el trabajo desarrollado para crear, impulsar y modernizar las bibliotecas. Entre sus resultados destacaron las *Bibliotecas de Misiones Pedagógicas*, las *Bibliotecas Municipales*, creadas por los Ayuntamientos, y las *Bibliotecas Proletarias*, surgidas por iniciativa de asociaciones, sindicatos, etc.

* Presidenta de ASNABI

** Secretaria de ASNABI

Continuaba con un apartado donde se recogían las actuaciones realizadas en el ámbito bibliotecario durante la Guerra Civil por el Ministerio de Instrucción Pública y otras entidades, como la Generalitat de Catalunya, los órganos rectores del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, la Asociación Cultura Popular, etc. Se subrayaba el trabajo realizado por Tomás Navarro Tomás al frente de la Biblioteca Nacional, cuyos documentos se vieron amenazados por las bombas; el de Teresa Andrés (Cultura Popular) y Jordi Rubió (Servei de Biblioteques del Front de la Generalitat) responsables de hacer llegar libros a los frentes de combate; y, en el ámbito de lectura pública, el de María Moliner.

Tras recordar a las bibliotecas que hoy en día —terrible la imagen de la de Sarajevo destruida— sufren las consecuencias de las guerras, la exposición concluía dando testimonio de la derrota y fin de la II República. A través de una “galería de destinos” se sucedían las biografías de catorce profesionales que reflejaban las ilusiones truncadas del momento que les tocó vivir.

Sirvan como ejemplo del espíritu de la época las siguientes manifestaciones:

Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle no pediría un pan; sino que pediría medio pan y un libro.

Juan Vicens

Y yo ataco desde aquí violentamente a los que solamente hablan de reivindicaciones económicas sin nombrar jamás las reivindicaciones culturales que es lo que los pueblos piden a gritos. Bien está que todos los hombres coman, pero que todos los hombres sepan. Que gocen todos los frutos del espíritu humano porque lo contrario es convertirlos en máquinas al servicio del Estado. Es convertirlos en esclavos de una terrible organización social.

Federico García Lorca,

en la inauguración de la Biblioteca Pública de Fuentevaqueros, 1931

Desde este mismo momento quedan abiertas las puertas de la biblioteca de nuestra Brigada. No debe pasar desapercibido esto para ninguno de nuestros soldados. Tenemos que advertir la profunda significación que las bibliotecas han de tener en nuestra República de trabajadores, que ha de ser una república de laboriosidad y cultura. Las bibliotecas, con las universidades y las escuelas, vendrán a ocupar los puestos que hoy tienen tabernas, casas de prostitución y bancos hipotecarios. En ellas se han de ennoblecen las inteligencias y ha de subir su mayor punto de claridad el pensamiento.

Miguel Hernández,

discurso de inauguración de la biblioteca de la 1ª Brigada móvil de choque, 1937

Los enemigos de España fueron condenados al fuego. Con motivo de la Fiesta del Libro se celebró un auto de fe en el patio de la Universidad Central, pronunciando el catedrático Antonio Luna las siguientes palabras: *Para edificar a España una, grande y libre, condenamos al fuego los libros separatistas, los liberales, los marxistas, los de la leyenda negra, los anticatólicos, los del romanticismo enfermizo, los pesimistas, los pornográficos, los de un modernismo extravagante, los cursis, los cobardes, los seudocientíficos, los textos malos y los periódicos chabacanos. E incluimos en nuestro índice a Sabino Arana, Juan Jacobo Rousseau, Carlos Marx, Voltaire, Lamartine, Máximo Gorki, Remarque, Freud y al Heraldo de Madrid.*

Ya, 2 de mayo de 1939

El grupo de trabajo de ASNABI encargado de la organización de la exposición en Pamplona preparó una serie de conferencias y muestras complementarias con material relativo a la época en Navarra. Las conferencias fueron las siguientes:

1. *“Gerraurreko euskalgintza nafarraren afera dokumentala: erantzun garbi gabeko lau galdera eta azken-hitz bat”*, a cargo del escritor e investigador Joxemiel Bidador e introducida por Patxi Larrion, pertenecientes ambos al Instituto Gerónimo de Uztariz. (Planetario, miércoles 16 de mayo, 19.30h.).
2. *“La II República: de la innovación a la depuración. Libros de texto y bibliotecas escolares”*, impartida por Reyes Berruezo Albéniz, catedrática del Departamento de Psicología y Pedagogía de la Universidad Pública de Navarra e investigadora de la educación en Navarra en los siglos XIX y XX, Francisco Soto y Javier Ema, también enseñantes, investigadores y pedagogos. (Planetario, jueves 17 de mayo, 19.30h.).
3. *“Del viento y la memoria”*, presentación por parte del escritor Ramón Pernas de su última novela, ambientada en los años de la Guerra Civil y la posguerra. (Planetario, jueves 24 de mayo, 19.30h.).

El material expuesto de forma complementaria se agrupó en los siguientes apartados:

1. Selección de libros censurados en el periodo de la Guerra Civil en Navarra. Censura que afectó a las bibliotecas enviadas a las escuelas por el Patronato de Misiones Pedagógicas (según las investigaciones de Reyes Berruezo).
2. Muestra de libros escolares de la II República y la Guerra Civil (según las investigaciones de Francisco Soto).
3. Semblanza de un bibliotecario navarro de la época: Pedro Arellano Sada, nacido en Ablitas en 1898, que trabajó en la Biblioteca Nacional entre 1931 y 1932, y en la Biblioteca Central de Cataluña, de la que fue subdirector (según el estudio de Jesús Arana Palacios, bibliotecario de Barañain: *Pedro Arellano Sada: Un bibliotecario navarro en Cataluña*, publicado en Cuadernos de etnología y etnografía de Navarra, N° 68, 1996).
4. Selección de libros, documentos y objetos de la Biblioteca de Altsasu/Alsasua, creada en 1932, que formaron parte del lote fundacional, compuesto por 300 libros, enviado por la



Junta de Intercambio y Adquisición de libros para las Bibliotecas Populares. (Según el estudio de Mari Luz Oyarbide Irigoyen, bibliotecaria de la localidad: *Aproximación a la historia de la Biblioteca Pública de Alsasua desde su fundación hasta nuestros días*, publicado en TK, N° 6, 1998).

5. Selección bibliográfica de novelas y películas ambientadas en la época. Realizada por las responsables de la Biblioteca Pública de Zizur.



14

La exposición fue presentada por Asun Maestro, Presidenta de la Asociación Navarra de Bibliotecarios/Nafarroako Liburuzainen Elkarte, y Nieves Gordón, del Planetario, en rueda de prensa efectuada en dicho centro el jueves 3 de mayo, a las 10:00 horas. El hecho de que a lo largo del mes que permaneció abierta al público recibiera 7.792 visitas nos permite considerarla todo un éxito y afirmar que el reto asumido por ASNABI, una asociación pequeña a la que supuso un esfuerzo considerable la realización de esta actividad, mereció la pena.

Ahora, pasados unos meses y el cansancio, sentimos que fue un honor poder traer a Pamplona la exposición "Biblioteca en guerra", porque nos permitió conocer y dar a conocer el testimonio de una época y unas personas que creían de verdad en el valor del libro, la lectura y las bibliotecas. A ellos nos remitimos: deseamos mantener encendida la antorcha que portaron.

Por último, queremos dar las gracias a todos los que lo hicieron posible: a los socios del grupo de trabajo y a los que colaboraron en la colocación y recogida del material; a los patrocinadores: Fesabid, Planetario de Pamplona, Diario de Noticias y Caja Laboral; a los conferenciantes; a los alumnos del Centro Ctl-Escuela de Imagen y Sonido, que registraron las actividades realizadas; y a Nieves y a Daniel, del Planetario, pues sin la amabilidad de la primera y la paciente dirección del segundo para montar y desmontar la exposición todo habría resultado mucho más complicado.